DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

día á hacer pública ostentación de su tradicional y ferviente amor á la Patria común á todos los hijos de España. — José Eguiguren. — Sebastián Machimbarrena.» (Aplausos).

Finalmente: debemos enviar nuestro saludo al Capitán General de Burgos, capital de nuestra Región y á nuestro Comandante General.

He aquí el texto de los despachos que como los otros sometemos á vuestra aprobación:

«Burgos. Capitán General.

Al constituirse el Somatén de Guipúzcoa en el día de hoy; envia por nuestro conducto á V. E. cordial y respetuoso saludo y se complace en tributar á V. E. el homenaje de su respeto y en ofrecerle su más leal y entusiasta colaboración en el servicio de la Patria. — José Eguiguren. Sebastián Machimbarrena.» (Aplausos).

«Burgos. Comandante General de Somatenes.

Sintiendo mucho que los deberes de su elevado cargo no le hayan permitido venir á compartir la fiesta de hoy con nosotros; el Somatén de Guipúzcoa constituído oficialmente; nos encarga que le demos las más expresivas gracias por su cordial saludo al que corresponde con efusión haciendo votos muy fervientes por la salud y la felicidad de su ilustre Jefe. — José Eguiguren. — Sebastián Machimbarrena.» (Aplausos).

Ahora he de proponeros un voto de gracias para la Sociedad del Tiro Nacional, que pone á disposición del Somatén Guipuzcoano su campo de tiro y se propone crear concursos especiales para los individuos del Somatén. Presente está con nosotros su digno Presidente el señor Uhagón que ha preferido honrarnos con su compañía á ir al templo de Santa María para donde estaba invitado.

Un voto de gracias también para la prensa que con tanta amabilidad ha publicado cuanto le hemos pedido.

Un voto de gracias para la Diputación de Guipúzcoa que nos ha permitido instalar las oficinas en el Palacio Provincial y nos alienta en nuestro empeño.—(Todas se acordaron por aclamación).

La fiesta de hoy que promete ser magnífica, se debe como sabeis al General don Juan Arzadun. Os propongo que una Comisión integrada por los que forman en la mesa presidencial visite esta tarde al General para felicitarle con entusiasmo por su feliz iniciativa y por el éxito que va á coronar sus esfuerzos.

Finalmente señores: Ya sabeis que por decreto ministerial, la Virgen de Monserrat es la Patrona de todos los Somatenes de España. Pero para con la Reina de los Cielos no nos sirve el telégrafo. A ella no se llega más que con la oración y las buenas obras. La Comisión tiene el propósito de celebrar, cuando llegue la ocasión oportuna, una fiesta religiosa que irá combinada con algo que ya pensaremos para beneficio de los pobres. Para con la Virgen no hay mejores mediadores que los pobres.—(Entusiasta y clamorosa ovación, que se prolonga largo rato).

Seguidamente explicó el cometido asignado al Somatén en la fiesta del domingo, y concluyó el acto con un viva á España y otro á Guipúzcoa, que fueron coreados por todo el público.

El señor Machimbarrena, en su patriótica y cristiana improvisación, se ganó legítimamente un entorchado como Jefe del Somatén Guipuzcoano; y á las muchas felicitaciones que recibió, por el acierto con que supo dar vida oficial al nuevo organismo, unimos la nuestra, efusiva, sincera y leal.

Concluido el acto, é interín terminaba la solemnísima función religiosa, salió el Somatén constituyendo una columna de unos mil hombres, á cubrir la carrera, en los puntos que se le señalaron; que eran las calles de Hernani y alrededores del parque de Alderdi-Eder, á fin de que la gran manifestación que debía organizarse á la salida del templo de Santa María, pudiera hacer su recorrido sin obstáculo, impidiendo que la masa popular lo invadiera todo.

Comienzan los actos

HACIA LA IGLESIA DE SANTA MARIA

A las diez y media de la mañana comenzó á organizarse la comitiva para trasladarse á la Parroquia de Santa María, al par del Palacio provincial.

El gentío que se aglomeraba en las aceras para presenciar el paso es imponente.

Rompe la marcha el Ayuntamiento de Bermeo, con bandera.

Detrás marchaba el Municipio de Azpeitia y los Ayuntamientos de aquél distrito, con sus bandas de música y chistularis, y á continuación seguían todos los Ayuntamientos de los distritos de Vergara y Tolosa con sus banderas.

Los Ayuntamientos iban acompañados por el clero de sus respectivas parroquias. Por último iban representaciones de las órdenes religiosas.

Cerraba la comitiva la Diputación provincial, con una sección de miqueletes con armas, maceros, clarines y atabales.

Los Diputados que iban en Cuerpo de comunidad fueron los siguientes:

Señores Rezola (don Anicete y don Manuel) Balmaseda, Pérez Arregui, Laffitte, Celaya, Segura, Alberdi, Rodriguez Iriarte, Guardamino, Orueta Zubiri, Paguaga Larreta, conde de Villafranca, Aguinaga, y el secretario señor Zubedia.

La bandera de los Tercios vascongados era portada por el diputado señor Gaytán de Ayala.

Con los diputados guipuzcoanos marchaban los vizcainos señores Ornilla y Muñoz; y los alaveses señores Aldama, Arango, Guinea, Echánove y el oficial letrado señor Orbegozo.

Le presidencia la formaban el general gobernador, el presidente de la Corporación señor Elorza, el vicepresidente de la Comisión provincial de Vizcaya señor Careaga, el presidente de la Diputación de Alava señor Ajuria y el diputado foral señor Goizueta.

Cerraban la marcha, dos números y un cabo de forales de Alava y los ordenanzas de las Corporaciones provinciales vascas.

El defile de la comitiva, que estuvo admirablemente organizado, fué presenciado por un gentío considerable.

El aspecto que ofrecía el desfile era realmente brillante. Sobre la masa enorme de manifestantes sobresalían las banderas de los Ayuntamientos intercaladas á igual distancia, en correcta formación.

A la salida de la Diputación, como en otros varios lugares del trayecto, fué objeto de entusiastas ovaciones.

La comitiva que recorrió el Boulevard y la calle Mayor, llegó á la explanada de la parroquia de Santa María, donde formaba una compañía de Sicilia con banda de música y gastadores.

En el atrio esperaban la llegada de las Corporaciones y representaciones los ilustrísimos señores obispos de Vitoria y de Pamplona acompañados del cabildo parroquial. Allí se encontraban también las autoridades militares y civiles invitadas á la función religiosa.

El Ayuntamiento de San Sebastián acudió en Corporación precedido de los maceros y clarines y chistularis, marchando directamente de la Casa Consistorial al templo de Santa María.

Los Ayuntamientos á medida que llegaban á la Iglesia iban colocándose en los lugares que se les tenía reservados. Los último en penetrar en el templo fueron las autoridades.

A ambos lados del presbiterio tomaron asiento los Obispos de Vitoria, Pamplona y el ilustrísimo señor Arzobispo de Granada, acompañados de los párrocos de la ciudad.

Al pie del altar mayor se colocó el abanderado de Sicilia, dándole guardia la escuadra de gastadores del regimiento.

En un reclinatorio al pie de la escalinata del altar mayor, ocupó su reclinatorio el señor Gobernador.

A su derecha se colocó el señor Gaytán con la bandera de Guipúzcoa.

Las demás autoridades ocuparon los sitios previamente indicados.

A la derecha del altar mayor se colocaron el clero de toda la Provincia y Comunidade religiosas.

En el lado izquierdo tomaron asiento el Ayuntamiento de San Sebastián y las autoridades y representaciones de entidades y sociedades de San Sebastián.

El altar mayor, adornado con profusión de plantas y flores, lucía espléndida iluminación. El templo completamente lleno, presentada un aspecto deslumbrador.

A las once y media comenzó la misa durante la cual el Orfeón donostiarra cantó magistralmente el "Ave María" de Usandizaga.

Alocución de nuestro amado prelado

Terminada la misa, nuestro amado y venerable Prelado Fr. Zacarías Martínez, subió al pulpito y con voz vibrante y clara, pronunció una sentida alocución, de la cual damos á continuación un amplio extracto:

Después de saludar á las autoridades, dijo:

"Gloria á Dios en las alturas y en la tierra de Vasconia paz á los hombres de buena voluntad. La paz, palabra sublime con que nos invita en un vibrante manifiesto el Excmo. Sr. Gobernador civil, para que limadas todas las asperezas y desvanecidos todos los recelos y todas las antipatías, proclamemos el amor á la paz, el amor á la religión y á la patria, bajo las bóvedas de este santo templo, que es como el corazón de Guipúzcoa, y en donde vive y reina el Príncipe de la Paz ¡Nuestro Señor Jesucristo. Hicisteis bien, Excmo. Sr. Gobernador, al obrar de ese modo; estuvisteis inspirado al agrupar en este santo templo á todos los hijos del pueblo guipuzcoano, con sus legítimos representantes para que Dios bendiga y selle con la mejor de sus bendiciones esta bendita fraternidad, á la sombre de la cruz, bajo la misma bandera, en el templo santo donde se fragua el alma de la Patria. Porque el pensamiento de la Patria, está en los legisladores y en los Parlamentos, cuando éstos son honrados; la sangre de la Patria circula y bulle bajo los brillantes uniformes militares; el corazón de la Patria palpita en el corazón del pueblo valiente y generoso; los ideales de la Patria se reflejan en las producciones de sus artistas, músicos, escultores y pintores. Pero el alma de la Patria está solo en el templo de Dios, solamente bulle en los labios de los que oran en el pecho de los que rezan, en los ojos de los que miran al altar de donde viene á los pueblos el poder y la luz. Y quién mejor que nosotros los españoles, podemos decir esto, cuando toda nuestra vida nacional se formó en el templo cristiano, donde nacieron la patria y la bandera española; aquí es donde se forjó el caracter de la raza resuelto y viril, generoso, y noble, desinteresado y fuerte. Aquí en el templo nacieron los sentimientos caballerescos de nuestra raza, cantera de héroes, de Santos, de místicos y de guerreros; aquí nacieron aquellos esforzados espíritus, aquellos valientes aventureros que en frágiles barcos de madera se lanzaban á ensanchar los límites de la gloria, descubriendo nuevos horizontes por mares desconocidos, para plantar la Cruz en tierras ignotas y conquistar nuevas almas á la religión de Cristo. Y en esa obra gigantesca de España que hizo por la humanidad lo que no ha hecho ningún pueblo del globo, ¿no fuimos todos juntos bajo la misma Cruz, bajo la misma bandera?

Pues pregunto yo ahora á todos los vascos: prescindiendo de vuestra historia de la edad media, en la edad moderna, ¿hay algún hecho glorioso en la historia vasca que no vaya asociado á la gloria de la Patria grande? ¿Bajo qué poder, bajo qué cetro, bajo qué bandera lucharon y vencieron Legazpi y Urdaneta, Oquendo y Elcano y tantos otros héroes guipuzcoanos que asombraron al mundo con sus portentosas hazañas? ¿No está demostrando lo mismo esa gloriosa bandera de dos Tercios vascongados que tan gloriosamente intervino en la campaña de Africa del 60?

Sí, amados hijos míos; seamos españoles fervientes, sinceros, como lo fueron nuestros héroes nuestros guerreros, nuestros mártires, nuestros apóstoles que lucharon denodadamente para clavar sus espadas, y con ellas la cruz y con la cruz la bandera española en todos los paises del planeta, conquistando tierras é imperios para la corona de España, y almas para Cristo; hasta el punto de que hoy, á pesar de los tiempos de ingratitud que corremos 22 naciones le llaman madre y señora de reyes y pueblos.

Seamos hijos de esa Patria que fué un día la Nación más grande del mundo y que cuenta con 22 hijas ricas, potentes y esplendorosas. Para que vuelva á recuperar su pasada grandeza amemos intensamente á la Patria grande, como todos amamos á la nuestra, con todas las energías de vuestro corazón Amad á las riberas de esa Patria que acarician vuestros ojos, y en el mar cantábrico que la arrulla con sus olas, y ese sol esplendoroso que la ilumina con sus resplandores y hasta esa luna que baña de luz sus noches. Amad, sí, el árbol que la ensombrece, y las flores que la tapizan y los valles que la verdean, y los montes que la dominan y los ríos que la fecundan. Pero no olvideis jamás que por encima de sus cumbres y sus montañas se extiende la Patria grande que todos debemos amar lealmente sinceramente; de lo contrario no seríamos hijos dignos de nuestros padres que cubrieron de gloria el solar de la madre España.

Amad fraternalmente á los hermanos de otras Provincias y que no haya luchas entre vootros, antes bien permaneced unidos en una aspiración común inspirada en el bien de la Religión y de la Patria. Que en vuestro corazon corra á torrentes la sangre de la raza, que se oiga el aliento de la madre patria. Para que así, estando todos unidos cuando los viajeros y caminantes visiten este solar bendito y contemplen sus bellezas incomparables, perciban la sensacion clara de una Patria grande, única é indivisible, asentada en el amor de todos sus hijos, de todos sus ciudadanos, que supieron luchar y vencer en la cruzada de la vida.

Amad a todos los demás hermanos, para que cuando los extranjeros vengan á esta tierra perciban ese sentimiento de armonía que ha de unirnos á todos, con el interés de la Patria, y vean en nosotros al sabio que la ilustra con su ciencia, al apóstol que la santifica con su fervor, al mártir que la riega con su sangre, al soldado que la defiende con su espada, al abogado que defiende su derecho, al ciudadano que la ama fervientemente y esta dispuesto á morir por ella.

Yo bendigo este Día de Guipúzcoa, y pido al cielo, á la Virgen de Aranzazu, a la Virgen de Estella, a la Virgen de Begoña que se realicen los ideales que palpitan en este día, para bien de la religion y de la Patria."

SOLEMNE SALVE

Acto seguido ,el ilustrísimo señor obispo de Pamplona con Mitra mágica, revestido de Pontifical, entonó la Salve, que fué cantada magistralmente por el laureado Orfeón donostiarra.

EL DESFILE

No es fácil dar una idea exacta del soberbio desfile de la grandiosa manifestación. Unicamente diremos que fue algo desusado; algo que por lo brillante supera a todo lo previsto; en la necesidad sin embargo de dar alguna cuenta de el al lector pondremos algunos detalles que ponen de relieve su importancia y solemnidad.

En las bocacalles que dan á la calle Mayor; fuerzas de Seguridad; Miqueletes y guardias municipales se veían impotentes para contener á la multitud que hacia alli afluia.

Al aparecer la enseña de la Patria en las puertas de Santa María se oyeron nutridos y prolongados aplausos. El publico saludaba respetuosamente á la bandera a medida que avanzaba.

El desfile se organizó marchando en primer lugar la bandera del regimiento de Sicilia seguida del general Arzadun á quien acompañaban los jefes del Cuerpo.

Después iba la Dpiutación Provincial y, á esta seguian los Ayuntamientos todos con sus banderas y bandas de música que iban tocando airosos pasodobles.

A su paso por las calles un gentío enorme se iba agregando á la manifestación incorporándose con sus Ayuntamientos respectivos.

Cerraba la manifestación el Ayuntamiento donostiarra seguido de una multitud enorme.

EN EL PARQUE ALDERDI-EDER

La plana mayor del Somatén presidida por el señor Machimbarrena cerraba paso dando la entrada á Alderdi-Eder por el lado derecho del Monumento del Cntenario

El aspecto del parque de Alderdi-Eder era bellísimo y brillante de veras sobre todo á la hora de la llegada de la cabeza de la manifestación hacia las doce y media

Contribuyó al esplendor del espectáculo el magnífico día verdaderamente primaveral que lució el domingo.

Para darse cuenta del aspecto general de los alrededores basta decir que todos los voladizos de la calle Hernani que lucían preciosas colgaduras se hallaban abarrotados de espectadores entre los que se destacan gran número de señoras.

En los balcones y terraza del casino se había colocado un gentío enorme. Como detalle curioso vimos á varios espectadores que ocuparon su puesto para las diez de la mañana y permanecieron de pié hasta las dos de la tarde sin poder apenas mudar de postura entre los apretones de la multitud.

El camino dentro de los jardines hasta las tribunas estaba vistosísimo; adornado profusamente con banderas y gallardetes. El aspecto del parque á la una era realmente bellísimo.

Al otro lado la mar serena y bella como nunca salpicada de numerosos vaporcitos orlaba el pintoresco cuadro que la multitud y el campo ofrecía.

Los marinos dieron una nota simpática izando la bandera española en sus vaporcitos engalanados con banderas y gallardetes. En ellos vinieron los representantes de los pueblos de Orio Guetaria Motrico y otros puertos de Guipúzcoa y Vizcaya.

TERMINA EL DESFILE

En el orden que hemos dicho fueron llegando á Alderdi-Eder los manifestantes.

Con orden perfecto admirablemente organizado y con una marcha regular han empleado una hora en llegar todos al parque.

Entre banderas de Municipios y estandartes de Cofradías y otras corporaciones llegamos á contar cerca de 150.

Distribuídas á lo largo de la columna de desfile llegaron más de 22 bandas municipales y 16 de chistularis y tamborileros

No sabemos dónde pudo meterse tanta gente como por delante de nosotros paso.

Sin embargo la comisión organizadora á la que hay que tributar merecidísimos elogios todo lo dispuso bien y así vímos á todos los que pudiéramos llamar manifestantes oficiales colocados en largas hileras á lo largo de las tribunas construídas delante de la terraza del Casino. Las banderas de los cuatro partidos judiciales se situaron en el centro al pie de la tribuna presidencial.

El numeroso público rompiendo las maromas penetró en el terreno acotado confundiéndose con los manifestantes.

El general Arzadun y los invitados ocupan las tribunas sobre la que destaca una pequeña en donde se coloca el abanderado con la bandera española.

EL MINUTO DE SILENCIO

Tan pronto como la manifestación hubo llegado al parque de Alderdi-Eder y colocados que fueron por los individuos de la comisión organizadora todos los que en la manifestación habian tomado parte desde el gobernador cívico-militar y demas autoridades hasta los que componian la representacion de los distritos de Azpeitia é Irún que se colocaron a uno de los laterales del Gran Casino y Tolosa y Vergara al otro lateral con los manifestantes de San Sebastian juntamente con la inmensa muchedumbre que invadió el resto del parque llenándolo totalmente; cuando todos se encontraban en el sitio designado; sonó ante la impaciencia de los cuarenta mil espectadores el primer cañonazo indicación que fué recibida con señales muestras de admiración; para cuando sono el segundo aviso la quietud y silencio se generalizo en todo aquel hervidero de gente que con el mayor respeto se disponia á acatar las disposiciones de las autoridades.

Por fin sonó el tercer cañonazo y el silencio fué solemne.

Fué un instante de verdadera solemnidad; producía verdadera impresion y sensacion al mismo tiempo; al observar la compostura y respeto de todo aquel inmenso público. La cultura ciudadana y educacion cívica de este solar guipuzcoano se pusieron de manifiesto en aquel momento solemne.

Transcurrido el minuto de silencio volvieron á sonar los tres cañonazos anunciadores de la terminación de aquel acto imperecedero de los que tuvimos el honor de presenciar, imperecedero que seguramente perdurará en la mente de los que tuvimos el honor de presenciar.

EL GERNIKAKO ARBOLA

El inmortal Himno de Iparraguirre nuestro canto popular se inició seguidamente á la terminacion del minuto de silencio. La Banda Municipal de San Sebastian inició los primeros acordes y los concurrentes mas cercanos al tablado entonaron con mucho entusiasmo y con el mayor respeto; con sombreros y chapelas en la mano las vibrantes notas de nuestro inmortal himno.

Fué una verdadera lástima que este momento solemne no se hubiera aprovechado debidamente. Y decimos esto porque en el crítico momento de entonar el Gernikako comenzaron á pitar las sirenas de los vapores surtos en la bahía coincidiendo con la terminación del minuto de silencio no dejando percibir á la inmensa mayoría del público los acordes de nuestro himno que de haberse entonado á la terminación de las pitadas de las sirenas hubiera sido de una grandiosa solemnidad puesto que todo aquel abigarrado público esperaba con ansiedad el momento de cantar el majestuoso himno vascongado.

LA MARCHA REAL

Cuando se terminó de cantar el «Gernikako Arbola» desalojaron la tribuna los orfeonistas donostiarras y se colocaron en la misma tribuna los abanderados de los Ayuntamientos. La bandera de la provincia se colocó al pie de la tribuna principal en primer término.

Una vez todos colocados se dió la señal oportuna y todas las bandas de música tocaron la Marcha Real. Se dispararon los 21 cañonazos de saludo. Se echaron al vuelo las campanas de todas las iglesias y hasta las sirenas de todos los barcos lanzaron al espacio los estridentes sonidos de sus sirenas.

Las banderas saludaron inclinadas á la bandera nacional mientras duró el tiempo en que se tocó la Marcha Real.

El sublíme acto fué de una emoción inenarrable.

MOMENTO EMOCIONANTE UN RASGO DEL GENERAL ARZADUN

Acto seguido el prestigioso general Arzadun subió á la tribuna alta donde ondeaba la Bandera de España. Saludó militarmente á la enseña nacional y visiblemente emocionado se abrazó á ella besándola con verdadera efusión. Volviose despues hacia la multitud y con voz potente y emocionada grito:

Guipuzcoanos... ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

El entusiasmo del general había enardecido al publico que contestó con vivas clamorosos y grandes aclamaciones.

Ordenó después el general que subiera á la tribuna el abanderado de la provincia y cuando tuvo en sus manos la bandera de los Tercios Vascongados la abrazó y besó con la misma efusión y cariño que lo había hecho antes con la enseña de la Patria. El general volvió á gritar:

¡Viva Vasconia! ¡Viva Guipúzcoa española!

Estos vívas fueron contestados con el mismo entusiasmo que los anteriores.

El momento fué de una emoción indescriptible.

A LA DIPUTACION

Terminado el hermoso acto de Alderdi-Eder se reanuda la marcha á la Diputacion

Como estaba fijado en el programa la manifestación recorre la calle de Hernani, Avenida Oquendo y Camino llegando á la Diputación.

A la cabeza va el general acompañado de la Diputación siendo aclamado por la multitud.

Llega la cabeza á la Diputación y... todavía están saliendo banderas de Alderdi-Eder.

La presidencia se colocó bajo los arcos de la Diputación con las banderas de España y Guipúzcoa. Desfilaron todas las demas saludandolas y continuaron hasta el Boulevard donde se disolvieron.

Terminada la manifestación el general Arzadun fué rodeado de sus acompañantes que le felicitaron calurosamente por el éxito de la fiesta.

El general agradeció emocionado las manifestaciones de simpatía y estrechaba las manos á todos.

Rodeado de los diputados y abriendose camino por entre la multitud que se esforzaba en felicitarle fué al Hotel María Cristina en compañía de las Diputaciones se celebró un almuerzo íntimo.

NUESTROS AMIGOS

No hemos de finalizar esta reseña sin hacer una mención especialísima de nuestros queridos amigos de toda la Provincia que atendiendo las indicaciones de nuestro periódico acudieron en masa á prestar su entusiasta concurso á los actos brillantes que acabamos de describir. Esperabamos de ellos esta actitud dada su identificación con los ideales que representaba la fiesta del domingo; pero no por ello hemos de agradecerles su asistencia y poner de relieve una vez la masculinidad con que proceden nuestros amigos cuando se trata de prestar sus servicios á los intereses y á los altos ideales e nuestra querida Provincia.

POR LA TARDE

Los numerosos manifestantes, que habían llegado de la provincia se dispersaron para comer, donde pudieron buenamente hacerlo, dado el crecidísimo numero y la hora avanzada que ya era.

Los restaurantes de la parte vieja de la ciudad, así como los bares y tabernas todos los establecimientos en que pudiera darse satisfacción al estómago, sevieron tan concurridos como cualquier dia de la semana grande.

Lo mismo ocurría en los cafés una hora mas tarde.

Durante toda la tarde estuvieron las calles llenas de músicas. Las bandas, al marchar camino de la estación iban tocando pasacalles, llevándose delante de ellas numerosos grupos de buen humor.

Y así terminó este dia grandioso, que había de perpetuar en la historia de nuestra provincia.